

## COMEDIA FAMOSA.

LA PRVDENTE  
ABIGAIL.

DE DON ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey David.**El Rey Saul.**El Principe Jonatás.**Ruben Capitan.**Naval Carmelo.**Abigail.**Susana.**Nacor.**Heli.**Levi.**Musicos.**Soldados.**Aldeanos.*

## JORNADA PRIMERA.

*Tocan caxas, y salgan à un tiempo por los dos lados del teatro, soldados de Saul, y David, y descubrase junto al vestuario una cueva, y de ella salgan Saul, y Davia, y venga David cubierto el rostro con un velo, y diga Saul.*

*Saul.* Quien eres joven gallardo?  
quien eres mancebo heroyco?  
que de esta lobrega pira,  
vena funeral del feto,  
dosel de la noche, en quien  
puso su funesto folio,  
tales à admirar laureles,  
y à venerar Mauscolos?  
Quien eres, digo otra vez,  
que alterando mi reposo,  
ocasionaste peligros,  
emulos del rayo roxo?  
Quien à esta parte te truxo  
à ter vigilante estorvo  
de la cuchilla marcial,

que contra vn vassallo apo yo;  
si de la inocencia deudo,  
no de la traycion escollo?  
Quita el turquesado manto  
del que espero grave rostro;  
y certifique tu vista  
la causa de mis enojos.

*Dav.* Deten la sospecha, anula  
el recelo artificioso  
de tu pensamiento Regio,  
que y à tu piedad invoco.

*Quitase David el velo.*

Inviçtilissimo Monarca,  
Saul, gran Rey de dos Polos,  
yo soy David tu enemigo:  
mal dixes, cesse mi oprobio,  
tu amigo si, que desea  
ver aplacado tu enojo.  
Yo soy hijo de Isai,  
aquel Pastor valeroso,  
que dividiò con sus manos  
tanto incercunciso monstruo.  
Yo al Rey de las fieras hize

A guce

*La Prudente Abigail.*

guerra con mi brazo propio,  
trayendole al redopelo  
por el mas oculto escollo.

Y despues de fatigado,  
tirandole poderoso  
à lo vago de las nuves,  
à lo inquieto del favonio,  
dava purpura à los vientos,  
y à las aves alboroto.

Yo soy hijo de Isai,  
digo otra vez, y yo solo  
soy quien matò al Filisteo  
con el rayo artificioso,  
quando atrevido queria  
del divino consistorio  
desquadernar las estrellas,  
y dar assalto à los Polos.

Yo soy el que tantas vezes,  
con animo generoso,  
te puse bien el Laurèl,  
que deslizandose vn poco  
por la parte Filisteia,  
aguardava mi socorro.

Yo soy quien llevò tu hija  
por muger, y yo sin otro  
interès mas que servirte,  
puse à la furia del Noto,  
y al rigor del fuego ardiente  
mi vida, trayendo en ombros  
este dilatado Imperio,  
que gobiernas poderoso.

Y porque sepas quien soy,  
oy (quando el planeta rojo  
en medio del campo azul  
iba rozando pimpollos)  
me dieron secreto aviso,  
que con tu campo animoso  
baxavas à darme muerte:

Yo que vengança no tomo  
de tu ingratitud sobervia,  
retiro dozi el rostro  
à la batalla, y huyendo

al desierto caluroso  
de Engadi; pero llegando  
cierto Soldado vis oño  
al silencio de esta selva,  
te viò en essa cueva solo.  
Al instante me diò aviso,  
y no con poco alboroto,  
dixo, que seguramente  
podia, si, sin estorvo  
darte la muerte: yo luego  
passo à passo, poco à poco,  
entro en el bostezo obscuro  
de esse escalon tenebroso,  
y veo que recostado  
al lado del territorio,  
davas al sueño tributo,  
descuidado de ti propio.

Cuidadoso sollicito  
buscar vn discreto modo  
para darte à conocer  
quien es David valeroso.

Lleguè à tu purpura sacra,  
y dividiendole vn troço,  
me apartè de ti, diziendo  
con animo generoso:

No permita la vengança,  
que yo con intento loco  
profane el Laurèl Divino;  
ni que toquen mis enojos  
al vngido del Señor,  
y Rey de su Pueblo todo.

Vès aqui, Rey, el pedaço  
de tu Real Purpura: como  
ofendes, quien te dà vida?

què espiritu cabiloso  
te incita à darme la muerte?  
quando yo, teniendo todo  
el imperio de tu vida  
en manos de mis enojos,  
hago gala los desayres,  
y finezas los oprobios?

Si el brazo de Dios te incita;

*De Don Antonio Enriquez Gomez.*

perfigueme: mas si locos  
aduladores se atreven  
à infamar mi pecho heroyco  
acaben en su delito,  
mueran en su mismo oprobio;  
pues quieren esmanciparse,  
de la heredad que yo gozo.  
Como, señor, te sujetas  
à coraçones, tan propios  
hijos de la vanidad?  
Por què me perfigues? como  
me vas siguiendo, en los campos,  
en los valles, y en los fots,  
en los montes, y collados,  
imitando codicioso,  
al cazador quando acecha  
perdiz en el cinamomo?  
Què delito he cometido  
contra ti, que deste modo  
à vn peregrino perfigues,  
que con vn esquadron roto  
de los tuyos, huye siempre  
de ofenderte temerolo?  
Detèn el passo, que errante  
fatiga presumptuoso  
tanto pielago de arena,  
y tanto gigante estorvo,  
como hermosea esse olympos.  
Mira Rey Magestuoso,  
que vna humilde vara, opuesta  
à los rigores del Noto,  
no vive, temiendo tanto  
el rayo, como en el trono  
de la sierra opuesto pino,  
ciudadano de su folio.  
Derramar sangre inocente  
es escrivir sobre el polvo  
sentencia contra ti mismo;  
pues el nacar poco à poco,  
ià subiendo à la esfera  
del vltimo Capitolio,  
y darà voces al Cielo,

pidiendo exalados go lfos  
de rayos, contra la ma no,  
que formò de sangre arroyos.  
Tu vassallo soy, señor,  
digo, consiento, supongo,  
que no admitas mi privança;  
yo sin ella me acomodo,  
que fiar del hombre humano,  
es vn acto escandaloso.  
Mal aya el hombre que fia  
de coraçon hecho à soplos,  
pues tantos como recibe,  
tiene de mudanças solo!  
Sossiega el orgullo altivo,  
doma el impetu furioso,  
vence el odio deslucido,  
suspende el animo heroyco,  
que quien dormido te guarda;  
señorio tiene propio,  
imperio tiene bastante,  
piedad obsienta glorioso,  
lealtad publica con alma,  
y fee vierte por los ojos,  
zelosias del honor,  
y luzes del delahogo.  
Aqui me tienes, què aguardas?  
tu Purputa es esta: torno  
à dezir, que pude darte  
la muerte: venga tu enojo  
en pago de este servicio:  
que yo, de qualquiera modo  
foy David, firme Pastor,  
y no aguardo mi socorro,  
fino del Señor, en quien  
mi amparo, y defensa pongo;  
que si èl me ofrece su diestra,  
el poder tuyo es muy poco,  
el valor del mundo, nada,  
pues con vn aliento solo,  
ferè rayo de enemigos,  
fuego de consejos locos,  
blason de hazañas illustres;

*La Prudente Abigail,*

crisol de varones doctos,  
marcial estruendo de vidas,  
y fin de malfines todos.

*Saul.* De tu relacion, David,  
Saul ha quedado absorto;  
y tanto que duda el alma,  
si el discurso primoroso  
retrata en la fantasia  
tan bien prevenido elogio.  
Tu voz me ha desengañado,  
tu lealtad me ha dado gozo,  
tu coraçon esperanças:  
y entre el rezelo dudoso,  
y la fineza constante,  
ni vivo de lo que ignoro,  
ni aliento de lo que vivo,  
por querer gozarlo todo.  
Tu has mostrado en este dia  
el renombre generoso  
de la Casa de Judà,  
y desde aora conozco  
tu lealtad, y tu deseo,  
pues con tan alto decoro  
en la Purpura escriviste  
el blason de tu despojo.  
No sè quien mi labio mueve;  
pues alentado de otro  
mayor poder, te asegura,  
que te has de ver en mi Trono.  
Yà lo dixè, Pastor justo,  
Rey seràs Augusto, y solo  
del Imperio de Israel:  
secreto tan misterioso  
no lo dudes, no lo dudes,  
Rey has de ser poderoso:  
asì te lo profetizo,  
aunque con llanto en los ojos,  
que la ausencia del Laurèl  
es bien que lo sienta el rostro.  
Jurame al Señor Divino,  
que quando te vieres solo,  
Monarca de dos Imperios,

y yo vezino del polvo,  
no talaràs de mi Casa  
el renombre generoso,  
ni tocaràs à mis hijos;  
que si tu palabra tomo,  
bolverè mis Estandartes  
adonde el Planeta roxo,  
và buscando su sepulcro,  
cometa de tanto golfo.

*Dav.* Esta palabra te doy,  
que soy David generoso.

*Saul.* Pues Dios tu diestra gobierne

*Dav.* El te dè victoria en todo.

*Saul.* El favorezca tu causa.

*Dav.* El te asista poderoso.

*Saul.* Que yo vitta tu lealtad.

*Dav.* Que yo aplacando mi enojo.

*Saul.* Serè vn Argos de tu vida.

*Dav.* Serè de la tuya escollo.

*Saul.* Rayo de tus enemigos.

*Dav.* Fin de sus consejos locos.

*Saul.* Destruicion de los malfines.

*Dav.* De los barbaros destrozo.

*Saul.* Y veràn los lisongeros.

*Dav.* Y sabràn los alevosos.

*Saul.* Que eres quien me diò la vida:

*Dav.* Y quien te la ofrece, y todo.

*Saul.* Vete en paz. *Dav.* Con ella queda.

*Saul.* Gran valor. *Dav.* Valor heroyco.

*Saul.* Marche el campo à Gabaon.

*Dav.* Guiad al Carmelo todos.

*Vanse, y salgan Nacor gracioso, Heli,  
Levi, Susana, y Pastores.*

*Nac.* No me teneis que dezir,

que la obeja se muriò,

ò el lobo se la comiò.

*Sus.* Y no puedes tu mentir?

*Nac.* No, que digo la verdad.

*Sus.* Esta diràs à señor. *Nac.* A quien?

*Sus.* Al amo, hablador.

*Nac.* Esta es gentil necedad.

*Heli.* Necedad? èl viene aora

à tomar à todos cuenta.  
*Nac.* El viene? *Levi.* Si.  
*Nac.* Pues què intenta?  
no la tomarà señora?  
*Suf.* No, que Nabàl ha querido,  
que Abigail su muger,  
no tenga tanto poder.  
*Nac.* Si esto es así lo perdido,  
porque el amo que tenemos  
es discipulo admirable  
de vn demonio miserable  
*Hel.* Pues què remedio daremos?  
*Suf.* Yà la cuenta està en la mano.  
*Nac.* Pues deffo te maravillas?  
la cuenta irà à las costillas,  
si la toma el amo. *Lev.* Es llano.  
*Nac.* Voto al Sol, que por no vello  
quisiera afirmè de vn necio,  
que es el vltimo desprecio.  
*Heli.* El amo parte vn cabello.  
*Nac.* No me dà pena: señora  
sin duda remediarà  
este trabajo. *Levi.* Ella serà  
de todos intercessora.  
*Heli.* Linda muger. *Nac.* Estremada:  
tiene vn ingenio sutil:  
todo el Mayo, y el Abril  
està con ella: es amada  
de quantos en el Carmelo  
la conocen por el nombre.  
*Suf.* No merece tan mal hombre,  
muger con partes de Cielo.  
*Hel.* El viene, yo tiembro y à.  
*Lev.* Y yo tiritito de miedo.  
*Nac.* Si no tiene el palo quedo,  
no buelvo otra vez acà.  
*Salga Nabàl, y Abigail.*  
*Nab.* Poco à poco, desta suerte,  
irèmos al Hospital;  
quien me talò el Encinal  
tendrà por premio la muerte:  
La hazienda que yo he ganado

con mi trabajo, y sudor  
me quitan? *Abig.* Mirad, señor,  
que no es cosa de cuidado.  
*Nab.* Como no? quarèta encinas me faltà  
*Abig.* Quarenta? *Nab.* Si.  
*Lev.* Encinas quenta? ay de mi,  
qué dirà de las pollinas? *Ap.*  
*Nac.* Y de la obejuela? calla,  
à lindo puerto he venido. *Ap.*  
*Nab.* Todos me roban, servido  
soy de barbara canalla:  
estàn juntos los villanos?  
*Suf.* Si señor. *Nab.* Vayan llegando  
à dâr quenta. *Nac.* Estò tembrando,  
Dios nie saque de tus manos:  
llega à dar cuenta. *Hel.* Yo estò  
tomandola de memoria.  
*Lev.* Yo tambien. *Hel.* Es larga historia  
la mia, y la vuesa no.  
*Nac.* Yo no tengo de llegar.  
*Lev.* Ni yo tampoco. *Nab.* Acabemos;  
*Abig.* Sossegad, no hagais estremos,  
que para todo ay lugar.  
*Nab.* Quien fois vos?  
*Lev.* Señor, yo soy  
el que los jumentos guarda;  
como su mercè se tarda,  
y yo con ellos estò,  
digo, como vò trayendo  
piedra para el edificio;  
de cansada en el oficio.  
vna borrica pariendo  
muriò ayer. *Nab.* Vos la matasteis  
por quitalle la comida.  
*Lev.* Yo no he probado en mi vida  
la cebada. *Nab.* La cargasteis  
demasiado, por hazer  
menos caminos: villano,  
de vuestro trabajo, y mano  
me sabrè satisfacer;  
y agradeced bellacon  
que no os mato à palos. *Nac.* Buena  
vierte

vier te vivora el veneno.

*Abi.* Esfo, señor, no es razon:

si se murió el animal,  
què culpa tiene el villano?

*Nabal.* Vos sois muy larga de mano,

y así empobreze Nabal:  
vive Dios que ha de pagar  
el animal, que costò  
más de lo que èl me sirvió.

*Levi.* Si su merced mandò darme

orden, que preñada, y todo  
la cargasse, por què quiere  
que pague lo que se muere?

*Nab.* Cargaraisla de otro modo;

y vos quien sois? *Heli.* Señor, sò  
el que lleva las gavillas.

*Nac.* Este lleva en las costillas,  
tan cierto como aqui estò. *Ap.*

*Hel.* Entregaronme ducientas,  
y desde entonces acá

me faltan diez. *Nab.* Bueno và,

sed rico con estas quantas:

direis que se os han caído,  
y que alçallas no podeis,  
porque son del pobre? hareis  
muy bien, pues os he sufrido:  
vive Dios, villano aleve.

*Abi.* Sossegaos, que diez gavillas

no es mucho. *Nac.* Pobres costillas;  
què cara, el diablo te lleve. *Ap.*

*Nab.* Pues como se os han perdido?

*Heli.* El yerro estuvo en contarlas.

*Nab.* No estuvo si no en hurtarlas  
vos, que sois vn atrevido,  
y vn ladron, aunque ignorante.

*Abi.* No ay ignorante ladron.

*Nab.* Què liberal condicion,  
à todo hazeis buen semblante:  
esta hazienda cuya es?

parece que à vos no os toca.

*Abi.* Como es la falta tan poca.

*Nab.* Toda falta es interés;

yo os facaré las gavillas

con este palo. *Abi.* Señor,

dexad al pobre pastor.

*Nac.* Concluyò con las costillas.

*Nab.* Todos me roban mi hazienda,

y no ay quien por ella mire,  
ni del daño la retire.

*Nac.* Bercebù te compre, y venda, *Ap.*

*Nab.* Llegad vos, què piel es esta?

*Nac.* Señor, esta noche el lobo

hizo en esta obeja robo,  
colando por la deheffa:

acometieron los perros;

pero quando allà llegaron,

solo el pellejo alcançaron,

que arrastrando por los cerros  
truxeron à mi poder.

*Nab.* Vos la obeja aveis comido,

que os tengo bien conocido.

*Nac.* Obeja, no puede ser,  
que en mi vida la he probado.

*Nab.* En quanto tiempo comiò

el lobo à la obeja? *Nac.* Yo

presumo que de vn bocado.

*Nab.* Pues como el pellejo entero  
pudo hallarse en los alcances?

*Nac.* Porque el lobo en estos lances  
es muy gentil carnicero.

*Nab.* Yo del vuestro lo he de ser,

y vn palo cada bocado

os costará. *Nac.* Del sagrado

del ama me he de valer.

*Abig.* Mirad que le amparo yo.

*Nab.* A quien me quiere robar,  
quereis, señora, amparar?

*Dà de palos Nabal à Nacor.*

*Nac.* Si el lobo se la comiò

sin dezir malo, ni bueno,

què culpa tiene Nacor?

*Nab.* Vos la comisteis, traidor,

que estais de malicias lleno.

*Nac.* (Y de la obeja tambien:) *Ap.*

ay

ay que me ha muerto. *Abi.* Dexadle.

*Nab.* No la ha de comer de balde.

*Dale otra vez de palos.*

*Abig.* Y à es mucho desden;  
mirad que estoy de por medio.

*Nab.* Si me falta cada dia  
tanta hazienda, siendo mia,  
quedarè sin vn remedio.

*Abig.* Mirad à vuestro esquileo  
lleno de nevada lana,  
en cuya montaña cana  
se hartarà vuestro deseo.

Mirad los trigos hermosos,  
que aiabando à Dios estàn,  
y quando à la parva vàn,  
tesoros son poderosos.

Mirad valando al ganado,  
ofreceròs por tributo  
el candido, y blanco fruto  
en azafate nevado.

Mirad los montes dorados,  
con las pieles, à quien falta,  
no lo que el Abril esmalta,  
fino yerva en los collados.

Mirad las viñas colmadas  
de granos de su esperança,  
por quien el Octubre alcança  
lagrimas de mosto armadas.

Mirad en el verde prado  
los manchados corderillos,  
mezclados con los novillos,  
hijos del mayor ganado.

Mirad las olivas ser  
eternas en el rendir,  
las crias en concibir,  
y el tiempo en daros poder.

El arroyo en aguas muchas  
plateados pezes dà;  
y si el agua fresca vâ,  
os trae salmonadas truchas.

No ay ave que no se rinda  
à vuestra mesa, señor,

y estanda en ella el Pastor,  
en el ramo os trae la guinda.

Otro con sencillo honor,  
(que no ay favor que no intente)  
os trae el limpio presente  
de los frutales de amor.

La Zagala de mas porte,  
en hojas de sus favores,  
por diamantes os dà flores  
naturales de esta Corte.

De los palomares, digo,  
que sois el Rey de las Aves;  
pues os piden los mas graves  
con blandos arrullos trigo.

Vuestras troxes son colmadas  
de mieses, vuestro lagar  
de mosto, tener que dar,  
que son acciones honradas

del hombre, ser liberal,  
dadivoto, y apacible,  
no misero, ni terrible,  
propria inclinacion del mal.

Y pues que sois del Linage  
de Caleb, varon zeloso  
de nuestro Dios poderoso,  
no hagais à su sangre vltirage  
con la esquivia condicion.

Los bienes siempre han sobrado,  
solo la vida ha faltado  
en la mejor ocasion.

Hazed bien, pues que podeis,  
dad al pobre que no tiene;  
y pues à valerte viene  
de vos, no le desprecieis.

No pidais estrecha quenta  
al inocente Pastor,  
que vn descuido no es error,  
quando no toca en afrenta.

Yo govierno vuestra casa  
de forma, que nada doy,  
y doy mucho, quando estoy  
dando limosna al que passa.

Todos somos peregrinos,  
 y hermanos, es menester  
 hazer bien, y no perder  
 de la virtud los caminos.  
 Esto os digo, como quien  
 tanto os estima, y adora:  
 riqueza que se atesora  
 sin fruto, nunca fue bien.  
 Y pues conoceis el zelo,  
 de mis honestos favores,  
 hazed bien á los Pastores,  
 porque os haga bien el Cielo.

*Nab.* Nunca fuy amigo de ver  
 tan nuevas hipocresias;  
 las mayores penas mias  
 son, señora, no tener.  
 No quiero ser liberal,  
 ni hazer bien à costa mia,  
 porque no ay sabiduria  
 adonde falta el caudal.  
 Mirad por la hazienda, y sea  
 de fuerte, que vea yo  
 lo que el ganado aumentò,  
 que vive Dios. *Nac.* No me vea.

*Nab.* Que coja quantos Pastores  
 andan en vuestro servicio,  
 y haga dellos sacrificio,  
 à pesar de sus errores.  
 Villanos, ladrones, viles,  
 mal nacidos, mal criados,  
 à los perros comparados,  
 de nacimiento civiles.  
 A Nabal quereis quitar  
 lo que tanto le costò?

*Nac.* Señora, tembrando estò.  
*Nab.* Rabiando voy de pesar!  
 no ha de quedar en mi casa  
 quien à ofenderme se atreva.

*Vase Nabal furioso.*

*Nac.* Fuelle? *Suf.* Si.  
*Abig.* Gran pesar lleva.  
*Lev.* Nabal se quema, y se abraza,

yo vò por leña. *Heli.* No vi  
 tan fiero mostro jamás.  
*Nac.* Almuerçase à Barrabàs  
 cada mañana. *Hel.* Es así.  
*Abig.* Alto à trabajar amigos,  
 que es esta tu condicion.  
*Nac.* Dete Dios su bendicion,  
 que todos somos testigos  
 de tu discreta humildad,  
 y peregrina cordura.  
*Abig.* Mi esposo quiere ventura  
 en su hazienda. *Nac.* Así es verdad.  
*Lev.* Que quien tomò las gavillas,  
 y quien se comiò la oveja  
 tenga al pago de su queja  
 al lado de sus costillas,  
 vaya, pero yo, Nacor,  
 que la burra no matè,  
 pagar lo que no pequè,  
 es. *Nac.* Qué?  
*Lev.* Gusto de señor.  
*Nac.* Del diablo mejor diràs,  
 y aunque quedaras corto. *Le.* Yo  
 entrè derecho, y me vò  
 con corcoba por detrás.

*Vanse todos, y salgan el Rey David, R  
 ben, y acompañamiento.*

*Dav.* El esquadron bolante  
 en el desierto de Faran se plante,  
 que viene fatigado.  
*Rub.* El sustento, señor, nos ha faltado.  
*Dav.* Dezidme, que obelisco,  
 esaquel encumbrado, y fertil risco,  
 que enfrente de Maon las nubes toc  
*Rub.* Señor, aquella roca,  
 que ves eslabonada con el Cielo,  
 es el monte que llaman el Carmelo,  
 penacho de Judea,  
 y del desierto candida librea:  
 aqui vive Nabal, que su ganado  
 (copioso, y dilatado)  
 aplica al del quileo.

**D.** Pues remedie el Señor nuestro deseo:  
No es este vn hōbre rico, y poderoso,  
descendiente de aquel varon famoso,  
Caleb? *Rub.* Este es el mismo.

**Dav.** Pues antes q̄ el postrero para sí mismo  
dè el Principe del dia,  
bolviendo esta campaña niebla fria,  
con diez Soldados, luego  
iràs Ruben, y dile, que le ruego  
à Nabal, que socorra de mi gente  
esta necesidad, pues es urgente,  
que bien sabe que yo, ni mis Soldados  
nunca hizimos agravio à sus criados,  
y que vna sola rês no le ha faltado,  
despues q̄ estoy en la cãpaña armado.  
Saludale de paz, que dèl espero  
algun socorro para el cãpo, y quiero  
saber quié es Nabal con la embaxada.

*Rub.* Yo parto, gran señor, à mi jornada.

**Dav.** Mira Ruben, q̄ de ninguna suerte  
ningun Soldado toq̄ (en esto advierte)  
à la hazienda de este hōbre, por la vida.

*Rub.* Tu ley es en nosotros recibida.

**Dav.** No quiero nada del trabajo ageno.

*Rub.* Yo sigo essa verdad, no la cōdeno.

**Dav.** El mundo quiero q̄ mi acierto vea.

*Rub.* Eres Principe justo de Judea. *vãf.*

*Salgan Abigail, Nacor, Levi, Susana, y  
Pastores, como que desquilan  
obejas.*

**Abig.** Amigos à trabajar,  
que la tixera, y la lana  
està combidando à todos.

**Nac.** Tienes razon, pero manda  
que nos den vn trago à todos,  
que tenemos las gargantas  
con media arroba de polvo.

**Abig.** Dales de beber Susana.

*Sus.* Señora, que yâ han bebido.

**Nac.** Haz lo que manda muestra ama,  
que es Reyna de las mugeres,  
y no te metas Susana

en si bebemos, ò no.

*Sus.* Mejor contigo se hallan,  
que con señor. **Nac.** Vêga el vino,  
y brindemos à la gracia  
de señora. **Heli.** Dizes bien,  
aya regocijo. **Lev.** Aya  
fiesta, y gira à la venida  
de la Reyna de las amas:

*Echa vino Susana à los Pastores;*

*Echa con regla. Sus.* Es el vino  
bachiller; no le echas agua?

**Lev.** Què cosa es agua? hinche bien.

*Sus.* Tu mismo dizes que basta,  
pues vino pides con regla.

**Lev.** La regla ha de ser Susana,  
la que arrase por encima,  
como anega de cebada.

Aora bien, Pastores, brinda  
à la condicion gallarda  
de muestra ama Abigail.

*Salga Nabal al patio.*

**Heli.** Yo harè la razon. **Nab.** No es nada  
la penadilla. **Nac.** Què es esto?

**Heli.** Echame vino Susana  
sin regla, que no la quiero.

*Sus.* Y à tienes llena la taza.

**Nab.** Mirad qual anda mi hazienda:

**Heli.** Brindis à la soberana  
Abigail, que ha de ser  
Reyna de Israel. **Nab.** No basta  
la hazienda del Rey Saul  
para sustentar la casa.

Mi muger tiene la culpa,  
pues que lo consiente, y calla.

**Nac.** Echale vino à Nacor,  
como persona que trata  
de ser tuyo. *Sus.* Malos años.

**Nab.** Para mi, pues con la rabia  
no acabo con esta gente.

**Nac.** Quien bien bebe, bien trabaja:

**Abi.** Pues despachar, que yâ es hora.

**Nac.** Dios vaya conmigo.

*Quando Nacor quiera beber, salga Nabal, y dele en el pesqueço, y quiebre la taça, y echele à rodar por el Teatro.*

*Nab. Vaya.*

*Nac. Ay, señores, que me ha muerto*

*Nab. Esto se sufre, esto passa en casa donde ay gobierno?*

*Afisi el vino se me gasta, aviendo yo dado orden que beban siempre con tassa?*

*Nac. Señor, con taza bebemos: que el jarro tiene Susana.*

*Nab. El jarro, yà yo lo veo.*

*Nac. Yo hize brindis con desgracia.*

*Abig. Yo les di licencia aora para beber. Nab. Porquè causa?*

*Abig. Porque les costò, señor, su verguença. Nab. Esta canalla, quando ha tenido verguença? dezid vos, que fois muy franca, y direis, señora bien: si desta suerte se gasta, se beberàn las obejas, y se comeràn la lana.*

*Abig. Que el Señor dà para todo, y el criado que trabaja quiere ser alimentado.*

*Nac. No ay en toda la cabaña hombre que no aya bebido fino yo; si le llamaran con campanilla à este hombre, no viniera en tan estraña ocasion. Nab. Vayan al punto al desquilo; què aguardan?*

*Nac. Que te lleve bercebù: Ap. su merced quebrò la taça.*

*Nab. Y os quebrara la cabeça.*

*Nac. Ella fue taça penada para mi. Abig. Dexad que beba, porque à su trabajo vaya.*

*Nab. Alli tiene aquel arroyo.*

*Nac. No gasto cosa tan clara.*

*Dale Susana el jarro por detrás:*

*Suf. Bebe por derràs, Nacor.*

*Nac. Si essa es pulla, que no valga:*

*Suf. Toma el jarro. Nac. Boto al Sol, que le he de dexar sin habla.*

*Nab. Què es effo? Nac. Busco los vidrios que cayeron de la taça, que suelen herir los pies.*

*Suf. Bebiste? Nac. No fino el Alva:*

*Vanse los Pastores, y queden Abigail Nabal, y Susana.*

*Abig. Señor, yo he considerado*

*lo mal que tratais la gente que os sirve, cosa indecente*

*al gran valor heredado de aquel varon celebrado,*

*que explorò con valentia*

*esta Regia Monarquia:*

*y he sentido ( con razon)*

*vuestra esquiva condicion,*

*que no frisa con la mia.*

*Advertid, esposo amado,*

*que el Altissimo Señor,*

*nos enseña con amor*

*à tratar bien al criado:*

*Mirad el hombre que ha dado,*

*yà cruel, yà riguroso,*

*causa, para que ambicioso*

*se castiguen sus errores,*

*y el Señor de los Señores,*

*lo perdona generoso.*

*Yà yo sè, que el natural*

*vuestro forçar no podeis;*

*pero vos no mereceis*

*trataros, señor, tan mal.*

*La ira es odio mortal,*

*y quando su fuego llama,*

*para acabar vuestra fama,*

*debeis bañar su violencia*

*con el agua de prudencia,*

*para que muera la llama.*

No

No es disculpa, ni la ha sido,  
dár en qualquiera ocasion  
culpa à vuestra condicion,  
si vos no la aveis vencido.  
Si el odio, siempre atrevido,  
indiscretos os apresura  
à tanta descompostura,  
por castigarle tal vez,  
echadle vos el juez  
de la divina cordura.  
Nace vuestra condicion  
del interès atrevido,  
duro campo del olvido,  
batalla de la razon.  
El tesoro es ambicion,  
la ambicion sed infacible,  
y pues permitis que os hable  
con claridad, no os assombre,  
dezir, que no es noble el hombre,  
que jurò de miserable.  
No teneis hijos, señor,  
pero quando los tengais,  
agravio à vos no os hagais,  
por dexalles mas valor.  
Imaginad, que el honor  
es el perfecto tesoro:  
y si juzgais con decoro,  
que vuestro tesoro vano  
ha de passar à otra mano,  
aborrecereis el oro.

*Nab.* Señora, sabeis que beo,  
que será primero facil  
contar los rayos del Sol,  
las arenas que el mar bate,  
que reducirme à ninguno  
de esos vuestros disparates,  
futilezas que no entiendo,  
ni quiero por no cansarme.  
Yo estimo vuestro deseo,  
pero no quisiera en partè,  
que fuerades tan discreta.

*Abig.* Que querais ser miserable?

*Nac.* Si, que el que guarda, esso tiene.

*Abi.* Yo no os quito que se guarde,  
fino que deis à los pobres  
lo que la ley manda darles.

*Nab.* Yo darè lo que quisiere,  
y por postrera dexadme,  
que vive Dios. *Abig.* Yo pretendo.

*Nab.* No pretendais enojarme  
con Doctrina liberal,  
que la aborrezco: esto baste.

*Abig.* Dezis bien: valgame el Cielo,  
que dura cosa es llegarle *Ap.*  
la razon à los oidos  
de vn necio, y vn ignorante!

*Nab.* Os vais? *Abig.* Si.

*Nab.* Lloros aora?

*Abig.* Es bronco, no ay ablandalle!  
*Vase Abigail, y salgan Nacor, y Heli,  
Pastores.*

*Nac.* Digo, que son de David  
los Soldados. *Hel.* Ignorante,  
demosle cuenta à señor.

*Nab.* Què es esso, villanos? *Nac.* Salen  
de esse lado de la sierra  
hombres que quieren hablarte.

*Nab.* A mi? *Nac.* Si.

*Nab.* Sabed quien son?

*Nac.* Ellos entran. *Nab.* Preguntadles  
quien son primero.

*Nac.* No ay orden,  
que yà los tienes delante.

*Salgan Ruben, y Soldados.*

*Rub.* Salvete Dios, ganadero  
destos montes, y estos valles:  
eres tu Nabal? *Nab.* Yo soy.

*Rub.* Paz tengas, el Señor guarde  
tu persona, y tu familia.

*Rub.* Què quereis? passa adelante,  
que acortar de bendiciones  
es sustanciar el language.

*Rub.* David, mi señor, que tiene  
sus Soldados à la margen

de esta montaña, à quien tu  
 conoceràs : por hallarse  
 fatigado de las guerras,  
 que son pesadas, y graves,  
 te suplica, que pues costa  
 à tu casa ( como sabes )  
 que jamás à tus criados  
 ( de quien puedes informarte )  
 han ofendido los tuyos,  
 le socorras , con mandarle  
 algun sustento , pues tienes  
 (el Señor la aumente , y guarde)  
 tanta hazienda para hazello:  
 èl te pide vino , carne,  
 y pan, para que se alienten  
 sus Soldados Militares  
 de la falta que oy padecen,  
 por ser con extremo grande.  
 Esto te suplica , y pide,  
 que haziendole este hospedage  
 ganarán vn grande amigo,  
 seràs à los tuyos fazil,  
 daràte doblado el Cielo,  
 tendràs bienes à millares,  
 y seràs con esta accion  
 dueño de las voluntades.

*Na.* A muy buen puerto veniste. *Ap.*

*Hel.* A lindo arbol te arrimaste. *Ap.*

*Nab.* Entre el enojo , y la rifa  
 estoy por desesperarme.

Embaxador enfadoso:

quien es David arrogante?

quien es esse Capitan,

què tantas guerras combate?

esse hijo de Isai,

que anda por montes, y valles  
 huyendo de su señor?

Muchos siervos por leales

se ausentaron de sus dueños:

pregunto, necio, arrogante,

si anda David fugitivo,

porque no busca quien hable

à saul? y sino quiete,  
 descanse por otra parte:  
 vaya, sirva à los Gentiles,  
 y sepa que ha de costarle  
 su trabajo , como à mi,  
 el sustento : Luego parte  
 de mi cabaña , llevando  
 las palabras que me traes.

Tengo yo mi pan , y vino  
 para Soldados, que saben  
 robar sin Dios, ni sin ley?

No le temo , ni he de dalle  
 el sustento que me pide,

que yo no conozco à nadie:

vere con paz, ó sin paz,

con la salve, ò sin la salve,

que yo no gano mi hazienda  
 para Soldados de balde.

*Rub.* O pesar de mi obediencia!

por el Santo , y admirable

nombre del Señor Divino,

que à tener licencia. *Nac.* Dale!

*Rub.* De David mi señor, yo

por respuesta tan infame

te estrellara en esse cerro.

*Nac.* Mis ojos que lo mirassen. *Ap.*

*Nab.* Tu, à mi? buelvete à la guerra.

*Rub.* Dirè quien eres, cobarde.

*Nac.* No dirà poco por Dios. *Ap.*

*Nab.* Como tu no lleves parte

de la hazienda que yo tengo,

di lo que quisieres.

*Ru.* Sabes quien es David? *Na.* No lo sè.

*Rub.* Pues tu, mañana à la tarde

lo sabràs, las bendiciones,

por maldiciones te alcancen. *Vas.*

*Nac.* Amen.

*Ap.*

*Nab.* David pretendia

como Soldados estafarme:

villanos à trabajar.

*Nac.* El demonio te trabaje. *Ap.*

*Vanse , y queda Nacor solo , y salga*

*Abigail.*

*Abi.*

*Abig.* Nacor, qué es esto? *Nac.* Señora,  
grande mal, desdicha grande!

*Abig.* Qué ha sido? *Nac.* Yo no podrè.  
esta desdicha contarte.

*Abig.* Desdicha?

*Nac.* Y aun desvergüença  
deste proto miserable.

*Abig.* No te entiendo.

*Nac.* Pues escucha:

En aqueste mismo instante  
dos Soldados de David  
vinieron à suplicarle  
à señor, que por estar  
sin sustento, le embiasse  
alguno à David, y èl dixo  
(con su cara de vinagre)  
que en hora mala se fueffen:  
para èl, en buen romance, *Ap.*  
que à David no conocia;  
y esta gente es tan amable,  
tan buena, tan entendida,  
que en quanto dura el combate,  
ni à tu hazienda, ni à tu gente,  
ni aun à tus propios vimbres  
han llegado solamente.

Tu, pues tan discreta sabes  
allanar estos errores,  
este procura atajarle  
con algun sabio consejo;  
que David es arrogante,  
tanto, quanto el amo es necio.

*Abig.* No passes mas adelante,  
que somos todos perdidos,  
si David llega à enojarse.  
Saca Nacor con secreto  
al punto docientas aves,  
mata vnas ovejas presto,  
y de la bodega grande  
saca vna carga de vino:  
acomoda en los costales  
cinco medidas de harina,  
y docientos panes grandes,

y juntalo con secreto;  
que antes que por los celajes  
del Sol amanezca el dia,  
hemos de estar en los Reales  
de David, para estorvar  
esta ruyna miserable,  
que nos aguarda, Nacor.

*Nac.* Dizes bien, voy al instante  
à prevenir con secreto  
presente, que ha de doblarte  
la vida con opinion.

*Abig.* Nabal es hombre intratable,  
y yo debo estorvar siempre,  
que no le ofendan, ni maten.

*Nac.* Por vida mia, señora,  
que no le pesara à nadie.

*Abig.* No te detengas, Nacor.

*Nac.* Eres muger admirable.

*Abi.* Yo espero en Dios, que David  
en viendome, ha de tornarse.

*Nac.* Mucho puede la cordura.

*Abig.* Y la razon mucho vale.

*Nac.* Tu seràs deste dilubio  
la paloma favorable,  
que con la oliva en la boca  
fue alegria de la nave.

*Abig.* El Dios de Israel nos guie:

*Nac.* Y la bendicion te alcance  
de nuestro Padre Jacob.

*Abi.* Vamos, Nacor, que yà es tarde:

## JORNADA SEGUNDA

*Saigan David, y Soldados:*

*D.* Qué aùn me sigues Saul? notable caso!  
grandes fortunas passo,  
ocasionadas de la embidia fiera.

*Sold.* Este empinado monte, esta ribera  
defenderà tu vida.

*Dav.* Es necio engaño:

Dios solo libra de trayciõ, y engaño.

*Sol.* Porq̃ siendo vassallo tan constante,

*La Prudente Abigail,*

te persigue Saul? *Dav.* Por qué ignorante?  
 porque el Señor pretende castigarme,  
 y quiere desta suerte castigarme.

*Sold.* Si, mas Saul no tiene su alvedrio?

*Dav.* Tambien le tengo yo, y es desvario  
 dezir, que peca el hombre violentado,  
 que al delito le fuerça su pecado.  
 Todo quanto le sucede al hombre bueno,  
 es por su bien, y lo demás condeno:  
 y al malo con el mal, es obligalle  
 à la enmienda, y es bueno castigalle.

Si Saul se retira de agraviarme,  
 ganará con dexarme

el premio de vencerse; y yo si llevo  
 con paciencia el trabajo (que le apruebo,  
 pues me le dà el Señor) tendré gozoso  
 el premio del que reyna poderoso;  
 y desta fuerre, con discreto modo,  
 Saul, y yo lo alcançaremos todo;  
 toda esta tierra es cana de ganado.

*Sold.* Hazienda es de Nabàl la que ha baxado,

*Dav.* Nabàl goza de prospera fortuna:  
 ningun Soldado toque à rès ninguna,  
 que Ruben, despachado  
 vendrá sin dũda bien: bello ganado!  
 pero notable monte! *Sold.* Altiua roca!

*Dav.* Con los extremos de essa nube toca,  
 alabad con amor al que la hizo,  
 que es de Judea vn levantado rizo,  
 ò por mejor dezir, es el Carmelo,  
 atalaya del Orbe, imàn del Cielo:  
 no he visto, no, plumage mas hermoso;  
 vn Babel del Abril magestuoso  
 es à la la vista, cuya planta sube  
 à ser inmovil trono de la nube.

*Sold.* Los ojos de cristal, lazos de nieve,  
 son los arroyos que esse monstruo llueve.

*Dav.* Estruendo militar las aguas hazen,  
 y en los encuentros mismos se deshazen.

*Sold.* Repara, gran señor, en aquel pino,  
 (vegetativa senda) que el camino  
 và procurando à la region del fuego.

*Dav.*

*Dav.* Serà pavesa quando baxe luego;  
pero lo que divierte el pensamiento,  
enlaçado en el alto firmamento,  
es aquel olmo, que trepando en yedra,  
pierde valle al subir, y rayos medra.

*Sold.* Considera el arroyo que le baña.

*Dav.* El llena de esmeraldas la campaña,  
quando el ayre (galán de su vestido)  
le dexa de cristales sacudido:  
dèmos con coraçon firme, y zeloso  
alabanças al todo poderoso;  
y para que admiremos la Divina  
mano, augusta, sagrada, y peregrina,  
mirad aquel ciprés, culto, y cerrado,  
que lo penetrò rayo dorado.

*Sold.* Parece, gran señor, hacha de cera,  
varnizada de verde por defuera.

*Dav.* Este hizo el Señor para las aves,  
que funestas, y graves  
sienten la luz del Sol, y buscan noche,  
por ir huyendo del dorado coche.

*Sold.* Si no me engaña la vista,  
Ruben viene alli, señor;  
pero no veo que viene  
con el vn solo Pastor de Nabal.

*Dav.* Mucho me admiro:  
Nabal es hombre de honor,  
y ha de hazer como quien es.

*Sold.* Ellos vienen,  
Salga Ruben, y Soldados.

*Rub.* Dà, señor,  
tus pies à Ruben. *Dav.* Què es esto?  
què tristeza es esta? *Rub.* Yo  
traygo, David valeroso,  
veneno en el coraçon.

*Dav.* Què os ha sucedido? hablad.

*Rub.* Mejor quisiera, señor,  
venir muerto à tu presencia  
en los braços de los dos.

*Dav.* Què causa defautORIZA,  
Ruben, tu mucho valor?  
fue el Rey quien te diò disgusto?

*Rub.* Tuvieralo por favor.

*Dav.* Saliò de alguna emboscada  
el Filisteo? matò (mal:  
algunos de los Soldados? *Rub.* Mayor

*Dav.* Mayor? *Rub.* Mayor.

*Dav.* Solsiega, Ruben gallardo;  
di tu enojo, y tu pafsion  
à quien fabrà consolarte,  
y vengarte con valor.

*Rub.* Lleguè, señor, à la casa  
de Nabal (esse infançon  
del Carmelo, esse villano,  
tan mal nacido, y traidor,  
como lo dizen sus obras)  
y con cortès pundonor  
le saludè de tu parte,  
con tanta veneracion  
como si el fuera Saul;  
propusele con amor  
los sucesos de la guerra;  
y que tu por la ocasion

del aprieto en que te hallavas.  
fiado en su mucho honor,  
le suplicavas, te diesse  
para alentar tu esquadron  
vn socorro de su mano,  
pues la divina de Dios  
tan larga con él anduvo  
en los bienes que le diò.  
Estava el rudo villano  
escuchando mi razon,  
deshaziendose en sí mismo,  
los ojos vertiendo dos  
basiliscos por veneno,  
el semblante de traydor,  
el mirar de hombre alevofo,  
centinela de la voz.  
El sobrecejo queria  
tragarse la condicion,  
y el verdinegro capote  
mendigando la color,  
el azogue de las manos  
apelava al tacto, y voz.  
En vn sayal tosco, y pardo,  
el mal labrado bo: ron  
del cuerpo aleve asistia,  
siendo su rostro feròz,  
por la nube de la barba  
(bosque de tan gran ladron)  
salteador de los delitos,  
y cueva de la ambicion.  
Finalmente, dando al ayre  
miserò aliento, soltò  
el contagio de la lengua,  
y me dixo: Embaxador  
de David, vete al instante  
de mi cabaña, que yo  
no conozco al fugitivo  
que à mi casa te embidò.  
Quien es (profiguiò) David,  
hijo de Isai? mejor  
fuera que buscara luego  
su Rey, su dueño, y señor,

y no viniera à estafar  
los varones como yo.  
Tengo yo mi pan, y vino  
para sus Soldados? no:  
Pues buelvete como vienes,  
y di à David tu señor,  
que robe à los Filisteos,  
que no le darè, por Dios,  
vn jarro de agua à ninguno  
de sus Soldados, que son  
vagamundos, y holgaçanes,  
que comen de otro sudor.  
Quise asirle alli de vn braço,  
y estrellarlo de vn balcon  
de los muchos que el Carmelo  
tiene vezinos del Sol.  
Pero como el orden tuyo  
fue tan limitado, yo  
la colera me traguè  
à bueltas de la razon.

*Dav.* Calla Ruben, no profigas:  
por el Divino Señor,  
por su nombre Soberano,  
(ciego de colera estoy)  
que no ha de quedar de quantos  
la cabaña alverga, no,  
en la casa de Nabal  
hombre que no mate yo.  
Ciña cada qual su espada,  
y figan luego mi voz  
quatrocientos hombres, luego  
al punto sin dilacion  
me seguid: buelvo à jurar  
por el Altissimo Dios  
de los exercitos Santo,  
que no ha de quedar menor,  
ni mayor en la cabaña.  
Esta afrenta, este baldon  
à David? esta respuesta  
se dà à vn hombre como yo?  
este agravio à David, Cielos!  
saltos me dà el coraçon

De colera, yo me abraço:  
O villano! o vil traydor!  
quien es David pronunciais?  
quien es David dezis vos?  
David, es rayo del mundo;  
David, es fiero Leon  
de la Casa de Judá;  
David, es gran zelador  
de su patria, y él darà  
assalto à vuestra ambicion,  
derribando del Carmelo  
quanto omenage obtientò,  
aunque se suban los montes  
à las almenas del Sol.  
Alto à marchar, y en llegando  
al termino del traydor,  
id talando quanto fuere  
de su casa. *Rub.* Basto yo  
para arrassar la montaña.

*Dav.* Morirán todos por Dios;  
y o regaré la campaña  
de la sangre del traydor;  
corra luego la palabra.

*Todos.* Oy muera Nabal, señor,  
y mueran quantos villanos  
alimentan su ambicion.

*Vanse, y salgan Nabal, Heli, Levi  
y Pastores.*

*Nab.* El Rey viene à la montaña,  
y el Príncipe Jonatàs,  
los Soldados dexarán  
muy buena nuestra cabaña:  
adonde està tu señora?

*Lev.* A ver: el ganado ha ido  
con Nacor.

*Nab.* Tiempo perdido  
es dexar la casa agora.

*Lev.* Si ella tu gusto supiera,  
en ir no te disgustara.

*Nab.* Muy bien al Rey escusara  
esta venida.

*Lev.* Pudiera.

*Heli.* Ay desatino mayor!  
ay mas loco frenesil

*Nab.* Dirè al Rey que no le di  
(porque me haga algun favor)  
sustento à David: mirad  
villanos por el ganado.

*Heli.* Descansa de esse cuydado.

*Salgan el Rey Saul, el Principe Jonatàs,  
y Soldados.*

*Jonat.* Mire vuestra Magestad,  
que David està inocente  
de toda culpa.

*Saul.* No sè  
como vengar me podrè  
de David, pues falsamente  
se pretende coronar  
à pesar de mi valor.

*Nab.* Vuestra Magestad, señor,  
le dè los pies à besar  
à Nabal, firme vassallo.

*Saul.* Levanta Nabal del suelo.

*Nab.* No es Alcaçar el Carmelo  
bastante, ni yo le hallo  
capaz para merecer  
tanto bien, tanto favor.

*Saul.* No sois vos vn labrador  
rico, que quiere traer  
su ganado al esquileo?

*Nab.* Si señor, mas la riqueza  
serà para vuestra Alteza,  
en quien vn Imperio veo;  
à mi padre esse precepto  
de rico le costò mucho.

*Jon.* Nunca tuve, aunque le escucho;  
deste Nabal buen concepto. *Ap.*

*Nab.* Mandad, pues aveis llegado  
en ocasion tan vrgente,  
que no ofenda vuestra gente,  
gran señor, à mi ganado.

*Saul.* Ninguno se atreverà  
à tocar à rès ninguna.

*Nab.* La guerra siempre importuna

mayor mal procurará.

*Saul.* Ha pasado por aquí David?

*Nab.* Hasta la montaña llegò, mas no à la cabaña, que en esso dichofo fuy. Ayer, señor, me embid vn esquadron macilento, pidiendome algun sustento, mas Nabal no se le diò.

*Fon.* Porquè razon?

*Nab.* Porque yo no doy sustento, ni sigo à quien no es del Rey amigo.

*Fon.* Vos le dixisteis de no?

*Nab.* Si señor, y lo dixera del Rey abaxo, al mayor Principe, que por señor el Orbe reconociera; demàs, que David no es hombre de valor.

*Fon.* Calla, villano: de mi amigo, y de mi hermano pronuncias con odio el nombre?

*Saul.* Mal hiziste en ocultar sustento à David.

*Nab.* Señor, si es tu enemigo, què honor me podia resultar de socorrer su cuydado?

*Saul.* Si tu le huvieras prendido quedara yo bien servido.

*Fon.* David es vasallo honrado, y esso no merecia su lealtad, y su valor.

*Saul.* Principe, fuera mejor darle la Corona mia? Eres de David amigo, y en termino tan injusto vàs figuiendo mi disgusto, defendiendo mi enemigo. No sè yo que ley le quadre

à tu forçosa obediencia, pues quieres en mi presencia ser contra tu Rey, y padre.

*Fon.* Constame à mi ser leal, y assi digo lo que siento.

*Saul.* Hablas sin conocimiento.

*Fon.* Sigo tu gusto Real.

*Saul.* Como le puedes seguir amando lo que aborrezco?

*Fon.* Mayor galard on merezco.

*Sold.* No le podràs reducir.

*Fon.* Si tu no dieras oidos à cobardes lifongeros, tuvieras mas Cavalleros en tu Reyno recogidos, David es gran Capitan, es noble, cuerdo, y valiente; es fabio, docil, prudente, y estos titulos le dan.

*Saul.* Vienes à ser mi enemigo?

*Fon.* Yo defiendo vna lealtad.

*Saul.* Yo castigo vna crueldad.

*Fon.* Yo soy de David amigo.

*Saul.* Quitate de mi presencia.

*Fon.* Seguirè tu gusto en todo.

*Vase Fonatàs.*

*Saul.* Que el Principe deste modo ame la desobediencia?

*Saul.* Sosiegate, gran Señor, que siempre el Principe ha sido de David tan bien servido, como lo dize su amor.

*Saul.* Nabal, si puedes prendelle, te darè mi Reyno todo.

*Nab.* Yo lo trazarè de modo, que à mi mano pueda avelle. Yo sè que en esta montaña le prenderè, gran señor.

*Saul.* Tendràs Nabal mi favor.

*Nab.* Yo correrè la campaña de noche con mis pastores: èl ha talado esta tierra,

señor, con su injusta guerra;  
sus Soldados robadores,  
que ambrientos andan aora,  
han de venir à mis manos.

*Saul* El, y todos sus hermanos  
han de morir al Aurora.

*Vase el Rey, y su gente, y salga  
Jonatas por otra puerta.*

*Nab.* No escuchaste el favor  
del Rey? David morirà.

*Fon.* Primero se acabará  
tu vida, infame, traydor.  
Dime cobarde, porquè  
al mejor hombre faltaste?  
como el sustento negaste  
al vasallo de mas tee?  
De socorrer estâ lleno  
el nombre de Dios divino;  
el hombre en dar peregrino  
imita este nombre hueno.  
Al afligido has faltado?  
faltete Dios, y tu vida  
sea presto dividida  
de esse cuerpo desdichado.  
No te mato por no hazer  
cobarde mi noble espada,  
que de tu sangre manchada  
valor viniere a perder.

*Vase Jonatas.*

*Nab.* Vive Dios!

*Hel.* Señor, què hazes?

*Nab.* Renegar con justa ley  
de quien quiere tener Rey.

*Hel.* Con no dar te satisfaces.

*Nab.* Jonatas conmigo? yo  
por tales agravios passo?  
de rabia, y dolor me abraço:  
no he de dar a David, no,  
lo que a vn perro de ganado.  
Esto advierta Jonatas,  
por vn pedaço de pan  
no salvara tu pecado.

no habla conmigo ninguna  
ley, que yo no eltoy sugeto,  
fino al caso, y al precepto  
que me diere la fortuna.

*Vanse, y salgan David, Ruben, y  
Soldados.*

*Rub.* Desde a qui señor empieza  
el termino de Nabal.

*Dav.* Presto vengará mi espada  
la afrenta que se le dà.

*Rub.* Por la linea deste arroyo  
(laberinto de cristal)  
podemos baxar al valle.

*Dav.* Dezis bien, vereda es ya  
cursada la de esta parte.

*Rub.* Este es camino Real  
de la cabaña.

*Dav.* A ninguno  
de la vida reservad.

*Ru.* Quatrocientos hombres llevas,  
que pudiera cada qual  
conquistar vn mundo entero,  
no la casa de Nabal  
adornada de Pastores.

*Dav.* Dime, este barbaro estâ  
en el mismo desquileo?

*Rub.* Si señor.

*Dav.* Pues reservad  
su vida, porque yo solo  
à Nabal he de matar,  
y à quantos estân con èl.

*Tocan dentro musica, y sienta los  
Pastores.*

Mas dezidme; què señal  
de musica en esse valle  
se escucha?

*Rub.* Estos serân  
los Pastores de el Carmelo.

*Dav.* No Ruben, mayor dcidad  
se acerca à nuestro esquadron.

*Rub.* Es de guerra?

*Dav.* No, de paz:

en medio de vnos pastores,  
 nube de vn rayo solar,  
 se descubre vna muger,  
 muger dixen? necedad:  
 vn Sol, delirio no es,  
 fino divina deidad,  
 baxa da de las esferas,  
 que como estas peñas vñ  
 à ser escalas del Sol,  
 es muy fazil de baxar  
 vn Angel en forma humana.

*Rub.* Qué harèmos, pues?

*Dav.* Aguardar  
 que passe, pues es muger,  
 y luego, Ruben, postrar  
 quanto tiene la montaña.

*Rub.* Dizes bien, mas su beldad  
 àzia nosotros camina.

*Dav.* Su hermosura es celestial.

*Salgan todos los Pastores, y zagalas con  
 musica, y traygan el presente con buena  
 orden, y detras de todos venga Abigail,  
 la qual en viendo à David hincará  
 la rodilla, y digan las  
 Musicos.*

*Musico.* A recibir sale  
 al fuerte David  
 la hermosa zagala  
 bella Abigail.  
 Candido presente  
 (que puede luzir  
 en la esfera sacra  
 del quarto zafir)  
 Le trae coronado  
 del rayo de ofir;  
 porque la prudencia  
 gracias tiene mil.  
 A sus pies se arroja  
 el mejor rubi,  
 que ostentò claveles  
 en rosa, y jazmin.

*Abig.* Capitan heroyco,

de cuya profapia  
 Israel adquiere  
 descendencia sacra.  
 David valeroso,  
 sangre soberana  
 del Leon mas noble  
 que fatiga el Asia.  
 Varon excelente  
 de aquestas montañas,  
 que à laureles Regios,  
 aplicais las armas.  
 Pastor generoso,  
 de cuya cabaña  
 espera Israel,  
 valor, honra, y fama.  
 Vna muger soy,  
 que à tus pies postrada  
 piedades procura,  
 si decoros guarda.  
 De Nabal esposa,  
 es la que te habla,  
 que de Abigail  
 goza nombre, y casa  
 Oyan tus oidos  
 mis firmes palabras,  
 mis razones nobles,  
 y ternuras castas.  
 Detèn como noble  
 la sangrienta espada,  
 de razon teñida,  
 no de agravio armada:  
 Tus vasallos nobles  
 ayer (quando el Alva  
 rizava los montes  
 con fuego de nacar)  
 A Nabal dixeron  
 tu noble embaxada,  
 en ausencia mia,  
 mia la desgracia.  
 Es mi esposo vn hombre  
 de duras entrañas,  
 con quien los escos

partieron las ansias.  
Tiene el coraçon  
de aqueſtas montañas,  
y dèl aprendieron  
eſtas fierras altas.  
Mi ſeñor, no ponga  
en Nabal la eſpada,  
que ſon los eſeños  
conforme la cauſa.  
Su nombre lo dize,  
que Nabal ſe llama  
en nueſtro idioma,  
veneno que mata.  
Negòte el ſuſtento,  
no te le negara  
la que averte viene  
con dones, y gracias.  
Pues yo quando ſupe,  
que de la cabaña  
tus ſoldados iban  
con reſpueſta varia.  
Con eſte preſente,  
rico de eſperanças,  
noſte de deſeos,  
y colmado de ansias.  
Me puse en camino,  
dandome ſus alas  
tu piedad divina,  
Angel de tu fama.  
Vive el Señor, ſi,  
y vive tu alma,  
que has de ſer ſervido  
de bolver las armas.  
Su nombre divino  
te tiene, y te guarda,  
no para que manches  
en Nabal tu eſpada.  
Yo te ruego, como  
muger que te ama,  
por el bien que has hecho  
à toda mi caſa.  
Mi maldad perdones,

que mia ſe llama  
toda la prudencia,  
que en mi eſpoſo falta.  
No mires en ella,  
aſi dilatada  
veas en el mundo  
tu ſangre, y tu Caſa.  
Los que te perſiguen  
veas à tus plantas,  
venciendo Laureles,  
y ocupando Alcaçar.  
Humildes à quantos  
contra ti levantantan  
las cobardes manos,  
y las viles armas.  
Salgan de tu viſta  
ſus vidas villanas,  
como de la honda  
la piedra peſada.  
Sus deſeos ſean  
como flor temprana,  
que mete à la noche  
lo que nació al Alva.  
Coloque el Señor,  
tu aliento, y tu alma  
en la hermosa liga  
de ſu gloria ſanta.  
El forme tus guerras,  
èl por ti las haga,  
y ſirva tu diestra  
para ſus batallas.  
Tu cabeza ſea  
de Ofir coronada,  
mirra te dè Egipto,  
y olores Arabia.  
El freſco rocio,  
que al Aurora baxa  
venga en tus ganados,  
pues Paſtor te llaman.  
Seas de Iſrael  
dichoſo Monarca,  
emulo de quantos

tu valor contrastan.  
 Que quando este tiempo  
 de la edad dorada  
 gozare tu vida,  
 loaràs la hazaña.  
 De averte vencido  
 en esta jornada,  
 escrupulo vivo  
 que al Señor agravia.  
 Quien derrama sangre  
 por liviana causa,  
 fama dura adquiere,  
 y sepulcros labra.  
 Quien à si se vence,  
 tiene conquistada  
 para Dios, y el mundo  
 la mayor hazaña.  
 La colera tiene  
 la esfera muy alta,  
 y al passo que sube  
 se arrepiente, y baxa.  
 La noble prudencia  
 siempre està templada  
 de cuerdas fútiles,  
 no de voces falsas.  
 Los hombres prudentes,  
 con astucia sabia,  
 nunca de los necios,  
 discretos se agravian.  
 Afligida vengo,  
 pero confiada  
 de hallar en tu vida  
 piedad coronada.  
 Por muger, que sigue  
 las desconfianças  
 de los sabios, puedes  
 perdonar las faltas.  
 No de vn tronco duro,  
 de vna docil palma,  
 que enlaçar pretende  
 la paz soberana.  
 No dudo que seas,

con mano gallarda,  
 Pastor de Sion,  
 que premia, y no agravia.  
 Mis pastores vienen  
 con musica, y gala,  
 dando parabienes  
 al hijo del Alva.  
 Por valles, y montes  
 en verso cantavan  
 (docta profecia)  
 tu ser, y tu fama.  
 Las aves alegres  
 con voz anunciavan  
 mi eleccion discreta,  
 profecia santa.  
 Los canos arroyos  
 de nevada plata,  
 tocando las peñas,  
 lo mismo nos cantan.  
 Ea, Joven noble,  
 vence tu constancia,  
 postra tu justicia,  
 tu colera mata.  
 Sugeta tu orgullo,  
 tu sentencia alça,  
 abate tu impulso,  
 tu pasion acaba.  
 Vence tu deseo,  
 sigue la templança,  
 deroga tu injuria,  
 oprime tu intancia.  
 Liga tus rigores,  
 tu blason enfalça,  
 tus vitales doma,  
 tu poder levanta.  
 Que con esta accion  
 te darà alabanças  
 el Cielo en su esfera,  
 el Sol en su Alcaçar,  
 la Luna en su Trono,  
 en su centro el agua,  
 el fuego en su lolo,

la tierra en su estancia,  
el ayre en su sitio,  
la fiera en su casa,  
el ave en el viento,  
y el nombre en su fama.  
Clarín de la honra,  
que constante habla,  
por siglos eternos  
ilustres hazañas.

*Dav.* Bendito el Dios de Israel,  
y benditas tu palabras,  
pues con ellas detuviste  
los alientos de mi espada.  
La bendición del Señor  
venga muger en tu alma,  
pues estorvaste á mi mano  
de la mas justa vengança,  
el impulso que queria  
regar aquesta campaña  
de la sangre de Caleb,  
que oy en tu esposo se guarda.  
Vive el Señor de Israél,  
cuya deidad soberana,  
en el folio de las luzes  
está fulminando el Alva.  
Vive su admirable Nombre,  
cuya inteligencia sacra  
sustenta de los dos Orbes  
las fabricas realçadas,  
siendo esse globo lucido  
tabernaculo de plata;  
que si no huvieras salido  
al pie de aquesta montaña  
à detener mi furor,  
Nabal, y toda su casa,  
por escandalo del viento  
diera en essas sierras altas.  
Si tu prudencia no sale  
al encuentro de mis armas,  
vive el Altissimo Dios,  
digo otra vez, que chocara  
desde el pavimento al techo,

con el Cielo la cabaña.  
Recibid esse presente,  
y tu buelvete á tu casa  
en paz, y bendita seas  
del gran Dios de las Batallas,  
que por tí perdono à quantos  
viven en essas montañas,  
colunas que se avezinan  
al mas superior Alcazar.  
Advierte insigne muger,  
hermosissima, y gallarda,  
que David oyò tu voz,  
y perdonò tu cabaña.  
No quiero, no, que me debas  
mas que la obediencia santa,  
que à tu persona he tenido,  
ò muger discreta, y sabia!  
tus profeticas razones,  
tus elegantes palabras,  
remora son de la ira,  
pues detuvieron al alma  
el baxèl, que se perdia  
en el mar de la vengança.

*Abig.* Dexa, vngido del Señor,  
que bese luego tus plantas,  
la que por esclava tienes.

*Dav.* Detente, que mas te ensalça  
essa humildad poderosa.  
Que Nabal en su cabaña  
goze muger tan prudente,  
y sea necio! Bien llaman,  
desgracia de la muger  
la hermosura soberana.

*Abig.* Cupome en fuerte mi esposo,  
y aunque rustico le halla,  
señor, el entendimiento,  
el coraçon como ama  
la parte de su heredad,  
sabio, y discreto le alcança;  
obligacion que debemos  
guardar, las que por honradas  
ha coronado Israel.

*Dav.* Sabia muger. *Rub.* Estremada.

*Sus.* Nacor, yà quedamos libres.

*Nac.* Aun no lo estoy yo, Susana.

*Dav.* Teneis hijos? *Abig.* No señor.

*Dav.* Cumpla Dios tus esperanças.

*Abig.* El te ampare, y èl te guie,  
y vaya siempre en tu guarda.

*Dav.* El que por el mar Bermejo  
canceles abrió de plata,  
vaya, señora, contigo:

no vi muger tan gallarda. *Ap.*

*Ab.* No vi joben tan prudente. *Ap.*

*Dav.* Por ti vive la cabaña.

*Abig.* Todo lo mueve el Señor.

*Dav.* Fuiste afecto de su causa.

*Abig.* Y tu valor de ti mismo.

*Dav.* Dichota fue la montaña.

*Abig.* Y dicho lo tu poder.

*Dav.* Buelvete en paz à tu patria,  
y diga el mundo, que fue  
vna muger tan gallarda,  
que sugetò de David  
el alvedrio, y las armas.

### JORNADA TERCERA.

*Salgan Saul, Jonatàs, Abner,  
y Soldados.*

*Saul.* Obscura noche, aunque la blanca Luna,  
parece que mejora tu fortuna,  
asomando su luz por el Oriente.

*Abn.* Cançada, gran señor, viene la gente.

*Fon.* Quien à David persigue, nunca aguarde  
mejorar el alarde.

que acompaña, y defiende su persona.

*Saul.* Siempre à David abona  
tu amistad Jonatàs.

*Fon.* Yo soy testigo,  
que David es tu amigo.

*Saul.* Resuelto vengo de acabar su vida.

*Fon.* No la tiene perdida  
vn vasallo leal, David es justo,  
y no teme precepto tan injusto.

*Saul.* Tu fias de David?

*Fon.* Si, que he llegado  
à conocer, que te han engañado  
lisongeros villanos,  
de lengua infame, y de cobardes manos.

*Saul.* Tu, dizes bien, de vn hombre que me sigue?

*Fonat.* La embidia solamente le persigue.

*Saul.* Parece que no tienes sangre fria,  
segun tu alma defender porfia  
à David mi enemigo.

*Fonat.* David es tu vasallo, y es mi amigo:  
perdona, gran señor, amor tal fuerte,  
que dudo que se rompa con la muerte.

*Saul* Para que me acompañas?

*Fon.* Yo te sigo,  
pidiendote la vida de vn amigo.

*Saul* Vete con el, y dexame si quieres,  
pues su amistad prefieres  
al mandamiento mio.

*Fon.* De tu amor desconfio,  
segun te muestras siempre riguroso.

*Saul* Retirate al quartel, si estàs quexoso  
de vna razon tan justa,  
tu vida de la mia se disgusta. *Vase Fonatàs.*

*Saul* Que te parece Abner,  
del Principe Jonatàs?

*Abn.* Que he notado,  
el disgusto que te ha dado.

*Saul* Yo le quitarè el poder.

*Abn.* Tiene à David amistad,  
y no ay comparacion  
con la de nuestra nacion,  
señor, en ninguna edad.

*Saul* La noche, aunque es algo obscura,  
es calurosa.

*Abn.* Este prado  
podrà servir de sagrado  
(si acaso la calma dura)  
à tu Magestad. señor.

*Saul* Aqui podrè descansar,  
y à este chopo he de arrimar  
las armas, por el calor.

*Arrima el Rey el venablo, y recuestanse  
todos en el tabiado.*

*Abn.* Dà treguas en el desierto  
al sueño.

*Saul* Vna Libia es  
esta campaña que vès;  
arrimad el mejor puerto  
de la sed àzia esta parte,  
que el agua es sumo consuelo  
del coraçon.

*Abn.* Yo rezelo,  
que fue arbitrio de buen arte  
traer tu gente à este llano.

*Saul* Todos al sueño rendidos  
entregaron los sentidos,  
pension del linage humano;  
cansado estoy.

*Abn.* Eres dueño  
de muchos, y tus cuydados  
son grandes.

*Saul* Y son cansados.

*Abn.* Entregafelos al sueño.

*Duermense todos, y salgan David, y  
Ruben por vn lado.*

*Dav.* Poco à poco hemos entrado  
en el campo, y aun sospecho  
que en las trincheras del Rey  
estamos.

*Rub.* Así lo entiendo.

*Dav.* La Virreyna del Sol viene  
(aunque mendigando fuego)  
dando luz à este Orizonte.

*Rub.* La quietud està en su centro.

*Dav.* Todo el campo, como vès,  
està sepultado en sueño:  
que así Saul me persiga!

*Rub.* Señor, que intentas?

*Dav.* Intento,  
pues el Señor ha sembrado  
en el campo el primer sueño;  
letargo de los sentidos,  
y parasismo pequeño  
de la muerte, ver al Rey.

*Rub.* Ponette à notable riesgo,

D

pero

pero aqui tienes mi vida.

*Dav.* Culpo del Rey el gobieruo,  
segun lo que hemos mirado.

*Rub.* La guarda estará durmiendo.

*Dav.* Así defienden su Rey?  
mas será impulso del Cielo  
aver llegado hasta aqui  
sin ser sentidos.

*Rub.* Entiendo,  
que son despojos Reales  
los que en esta parte veo.

*Dav.* Todos estos son Soldados  
de la guarda del Rey.

*Rub.* Quedo,  
que ha de estar el Rey delante.

*Dav.* Sino me engaña el reflexo  
de la Luna, este que miro  
es Saul? *Rub.* Fue tu deseo  
propio objeto de verdad;  
llega, gran señor, que el Cielo  
te ofrece tiempo, y lugar  
para cobrar vn Imperio.

*Dav.* Vive el Señor, que es Saul:  
bien dizen, que hasta los Cetros  
corren peligro la hora  
que en ellos assiste el sueño.

*Rub.* El aguamanil es este,  
que como en este desierto  
se carece della, hazen  
provisión en esse cerro,  
à quien visita vn arroyo  
la mayor parte del tiempo.

*Dav.* Poca, Ruben, es el agua,  
pues no ha matado este fuego.

*Rub.* Aqui su lança Real  
está arrimada.

*Dav.* Que yerro  
es fiar del hierro mismo;  
quando ay castigo del Cielo?

*Rub.* Dexame coger la lança  
para que le passe el pecho,  
pues el Señor Soberano

oy en tus manos le ha puesto:  
muera Saul.

*Dav.* Tente, aguarda.

*Rub.* Oy sea su proprio azero  
el veneno de si mismo.

*Dav.* Para mi fuera el veneno.

*Rub.* Porquè impides, gran señor,  
este ajustado decreto,  
que dà la razon de estado?  
su lança le passe el pecho,  
mira que à tu vida importa.

*Dav.* No le mates, ni el respeto  
pierdas à tu Rey, que yo  
soy David, su vida quiero:  
al vngido de Dios, nadie  
tocò con el pensamiento,  
quanto mas con obra, y mano.

*Rub.* Tu eres el Rey verdadero.

*Dav.* Vive el viviente en los siglos,  
en quien claramente veo  
la defensa de Israel,  
que à mi Rey temerè muerto;  
mira tu si estando vivo  
le podrè matar durmiendo,  
si el Señor no le acabare  
en el vltimo, y postrero  
vale de la vida, yo  
no he de tocar à su Cetro.

*Rub.* Què determinas?

*Dav.* Ruben,  
no ay sabio como el ingenio:  
Toma la lança, y el agua,  
y con el mismo secreto  
que entramos en la campaña  
saldremos deste desierto.

*Rub.* Mejor fuera.

*Dav.* No repliques.

*Rub.* Como à señor te obedezco:  
esta es la lança, y el agua.

*Dav.* Los Reyes, aunque durmiendo,  
estén, como son Deydad,  
nucan los ofende el sueño.

Demàs , que aunque fuera el Rey  
vn hombre comun, yo mesmo,  
si dèl quisiera vengarme,  
le matara cuerpo à cuerpo,  
pero de ninguna suerte  
quando estuviera durmiendo.

*Vanse , llevanse la lança , y el aguamantel , y al irse  
recuerda Saul.*

*Saul.* Abner? *Abn.* Señor. *Saul.* Parece  
que el Alva luz al campo nos ofrece.

*Abn.* El luzero del dia està en campaña.

*Saul.* Mucho el descuydo al Capitan engaña,  
bueno serà salir deste desierto,  
y en mas seguro puerto  
buscar à mi enemigo.

*Abn.* Vn Soldado, señor, es buen testigo  
de aver visto à David en el collado  
de Achila.

*Saul.* Pareceme acertado  
que marche allà la gente,  
que antes que el Sol se assome en el Oriente  
ha de morir David.

*Diga David dentro, como que habia de lexos.*

*Dav.* Abner. *Saul.* Detente;  
què voz es esta, que confusamente  
tu nombre ha pronunciado?

*Dav.* Abner? Abner?

*Saul.* Quien te ha llamado?

*Dav.* Hijo de Ner , buelve , y mira  
tu campo, que vn hombre he visto  
que quiere dar muerte al Rey.

*Saul.* Què escucho, Cielos divinos!

*Abn.* Hà de la guarda.

*Saul.* Què es esto?  
muy claro ha sido el peligro;  
quien me dió este aviso?

*Salgan David, y los suyos.*

*Dav.* Yo,  
que soy de mis obras hijo.

*Saul.* Quien eres?

*Dav.* No me conoces?

*Saul.* Di tu nombre.

*Rub.* Solo tu puedes, señor,  
tener tan divino acuerdo.

*Dav.* Camina al monte, y el mundo  
sepa que con vida dexo  
à Saul, que yo de Dios  
solo la vengança espero.

*Dav.* Tu enemigo.

*Saul.* Quien? *Dav.* David.

*Saul.* Valgame el Cielo!  
yà tu voz he conocido.

*Dav.* Así guardais vuestro Rey  
vive el señor, que el delito  
que aveis cometido todos  
condena à muerte à los cinco.  
Repara, Rey engañado,  
quien con ingenio divino

te llevò la lança Real.

*Saul.* Ya la falta he conocido.

*Dav.* El agua tambien te falta.

*Sa.* Verdad es quanto me has dicho;  
pero quien lo llevò? *Dav.* Yo.

*Saul.* Què dizes?

*Dav.* Lo que has oïdo.

Principe de toda el Asia,

Monarca Regio de Tiro,

Emperador de Judea,

Señor de Israel invito,

primer Laurèl de Samaria;

Capitan fuerte de Egypto,

General de las Armadas

del Rey vnico, y divino;

Governador de dos Polos,

en quien se miran fucintos,

valor, animo, y poder,

fuerça, Magestad, y brio.

Yo soy David, à quien tantas

vezes llamaste tu amigo,

y oy enemigo le nombras,

por dàr facilmente oïdos

à lisongeros, que abaten

leatades, y beneficios.

Sino es de pechos bizarros

entre nobles referirlos,

oyelos segunda vez,

que sino son para dichos,

seràn, por no remediados,

ilusion de los sentidos.

Quando tu espiritud estava

ocupando del delirio

inmortal, siendo tu pecho

vn caos, vn fuego, vn abismo:

Yo con el harpa, amparado

del metro mas peregrino,

lancè de tu imagen Real

el espiritu maligno,

ò por piedad del laurèl;

ò porque estavan benignos

à mi voz, y mano alada

pues el

los diafanos zafiros.

Quando contra el Filisteo

animosamente fuymos

à dàr la batalla, tu

(hecho valor de ti mismo)

te entraсте precipitado

por el exercito altivo,

ocasionando al laurèl

el no ignorado peligro.

El belico, bruto hermoso;

con su natural instinto,

hollando el vago elemento,

y cercado de enemigos,

conocia en lo animoso

( aunque por el pecho herido )

de tanto dueño el valor,

de tanto rayo lo activo,

de tanta deidad lo inmobile,

y de tanta luz los giros.

Cercaronte de manera,

que tu braço no vencido,

viendo quebrada la lança,

y el yelmo en partes hendido,

manchado de sangre polvo,

y roto el morrion luzido,

facudir quiso mas sombras

Sol de tanto parasismo.

Yo, que discurriendo el campo

te busca, tan perdido

de la ausencia, como ciego

del ignorado peligro.

Baxè desde la montaña,

ò concabo peregrino,

donde estava, como suele

baxar recio torvellino,

granizando de los Orbes

redondos globos de vidrio.

Lleguè atropellando quantos

cercavan tu ser invicto,

por señas que derribè

Idolatrás veinte y cinco,

que por el monte rodaron;

hasta

hasta baxar al abismo.  
No suele crecido arroyo,  
precipitado de vn risco,  
llevarse trás sí el ganado  
trrocando los altos pinos,  
como yo por defenderte,  
llevava los enemigos,  
siendo mi espada el arroyo  
precipitada del brio.  
Sobre vn Elefante el Rey  
del Filisteo atrevido,  
venia, cuyo volumen  
(nube de tanto castillo)  
amenaçava los campos  
agostados de su Estio.  
Y à tu persona Real,  
murada con este olimpo,  
fino se dava por presa  
(que el valor nunca es vencido)  
se juzgava por despojo  
del Barbaro incircunciso.  
No suele rayo caerse  
del negro, y lobrego sitio  
de la nube, derribando  
los mas altos edificios,  
como yo me arrojè, quando  
el Barbaro fugitivo  
iba à executar el golpe  
en tu braço peregrino.  
Yo entonces à tan buen tiempo  
lleguè, levantando el mio,  
que à vn mismo tiempo se vieron  
manchados algunos lirios,  
y la cabeça saltando  
en los corales teñidos,  
se llegò cerca del cuerpo,  
à quien el Barbaro altivo,  
pensando ser el turbante,  
tomò con animo, y brio  
para ponella otra vez  
en el yà perdido sitio;  
pero como los vitales

estavan casi perdidos,  
en el camino se dièron  
el postrero para sí.  
Venciste el campo contrario;  
y vitoriosos venimos  
à tu Corte, donde entrando  
con aplauso, y regozijo,  
las doncellas de Sion,  
en el discuso festivo,  
dixeron: Saul gallardo;  
matò de los enemigos  
mil, pero David diez mil;  
y alterando tus oidos  
esta razon, te quedaste  
estatua de marmol frio.  
Desde entonces, desde entonces,  
como si yo huviera sido  
el Autor de mi alabança;  
llevaste mal mis designios,  
tan hijos de mi nobleza,  
que te juraron por mios,  
por ganar con mi decoro  
lealtades, y no delitos.  
Mil vezes quisiste darme  
la muerte, y à tu hijo  
Jonatàs (mi hermano propio,  
y sobre todo mi amigo)  
la lança Real le tiraste,  
porque quiso peregrino  
ser exemplo de amistad,  
con despreciar tu castigo.  
Quebrasteme la palabra  
mil vezes, mancha que ha sido  
sobre le purpura sacra  
lunar en todos los siglos;  
A tu hija me quitaste,  
aviendome prometido  
seguridad inviolable:  
à Abimelech, sin delito;  
y sin culpa diste muerte;  
porque viendome afligido  
me socorriò con el pan

de proposicion; que has visto  
 en mi, que con tanta fuerça  
 de poder te has atrevido  
 à maltratar mi inocencia,  
 à atropellar mi juicio,  
 à perseguir mi valor,  
 y à desluzir mi alvedrio?  
 Quando durmiendo en la cueva  
 (descuidado de ti mismo  
 estavas) no te di vida?  
 y en pago de este servicio,  
 no me diste la palabra  
 de humillar el odio indigno  
 à tu Cesarea Corona?  
 Pues por que aora el lucido  
 esquadron levantas, quando  
 se està componiendo el mio  
 de fee, lealtad, y valor,  
 venerando tus designios?  
 Y porque sepas quien soy,  
 yo, con impulso Divino,  
 entrè esta noche en tu campo,  
 y te despojè atrevido  
 de la lança, y el cristal  
 que vès, y seràn testigos,  
 que soy David valeroso,  
 tan vassallo, como amigo,  
 tan noble, como soldado,  
 tan leal, como benigno,  
 pues pudiendo darte muerte  
 tantas vezes, he querido  
 trocar en amor el odio,  
 bolver en zelo el delito,  
 poniendole à la vengança  
 todo vn globo de prodigios.  
 Ea, señor poderoso,  
 ea Principe divino,  
 guarda el precepto sagrado,  
 no aflijas al afligido.  
 Vagando nieves, y montes,  
 y fatigando los riscos  
 me traes acosado, y tanto,

que duda el aliento mio,  
 si puede con la materia  
 ser de la forma principio.  
 A vn atomo vàs siguiendo,  
 que en esse opaco distrito,  
 donde se embaraza en el Noto,  
 teme el menor torvellino  
 de tu colera, que arrassa  
 essas campanas de vidrio?  
 A vn ave leve que bate  
 esos campos desafidos,  
 vàs siguiendo por los montes?  
 detèn el harpon buído  
 del poder, que de essa luz  
 Imperial yo me retiro,  
 como ave cilla inocente,  
 que al cauteloso ruido  
 de la venenosa flecha  
 muere, no escuchando el tiro.  
 Passe Abner por esta lança,  
 cuyo azero diamantino  
 serà pluma luminosa,  
 y escribirà por los siglos  
 la ingratitude mas cruel  
 que tuvo Principe invicto.  
 Passe tambien por el agua,  
 en cuyo humor cristalino  
 se templarà tanto fuego,  
 se desharà tanto arbitrio,  
 se oprimirà rigor tanto,  
 hecho à fuerça de enemigos.  
 Y si acaso no bastaren  
 lealtades, y beneficios  
 contra Principe tan Regio,  
 aqui tienes, señor mio,  
 mi vida puesta à tus plantas,  
 si el braço de Dios divino  
 te diere licencia, postra  
 con aliento vengativo  
 el vassallo mas leal,  
 el Pastor mas peregrino,  
 el zelo mas fervoroso,

el sugeto mas altivo,  
el coraçon mas constante,  
el Hebreo mas propicio,  
el pensamiento mas noble,  
y el mas verdadero amigo  
que vió el blandon de los Orbes  
en la carrera del siglo.

*Saul.* Cielos, que impulso celeste  
ablanda mi duro oïdo? *Ap.*

quê voz de David es esta  
que suspende mis sentidos?  
Quê sueño es este! pues quando  
colerico, y vengativo

vengo à matar à David,  
le adoro, y le llamo amigo?

Quien mi espiritu levanta!  
quien suspende mi castigo!

quien detiene mi furor!  
quien sugeta mi alvedrio!

Pero si se juntan (Cielos!)  
lealtad, deidad, y castigo,

agua, lança, vida, amor,  
efectos tan peregrinos;

como no lloro de aver  
à este Varon perseguido,

pues tantas vezes me ha dado  
la vida por mil caminos?

Dame tus braços, David,  
perdona mis desvarios,

que vn Rey engañado, siempre  
es causa de mil prodigios.

Segunda vez me perdona:  
lisongeros fementidos

traen mi espiritu engañado,  
sugeto à tales peligros.

Buelvete en paz, que el dolor  
liquido llanto ha traïdo

à los ojos, tanto puede  
la fuerça de mi delito.

*Dav.* Que desta suerte te engañen?

*Sa.* Soy hombre, y Rey, harto he dicho.

*Dav.* Defiendete de traidores.

*Saul.* Es el Palacio vn echizo.

*Dav.* Quien en tu alvedrio toca?

*Saul.* Lisongeros enemigos.

*Da.* Mueran, pues tu Reyno alteran.

*Saul.* Es el estado vn delirio.

*Dav.* Quê temes?

*Saul.* Lo que tu temes.

*Dav.* Vn Reyno, es gran señorio:  
sabes que no le pretendo?

*Saul.* Sè que no le has pretendido.

*Dav.* Pues quê rezelas?

*Saul.* Rezelo

lo que de tu fee me han dicho.

*Dav.* Tienes razon, la Corona,  
aunque es de oro, es de vidrio,

y facilmente se parte

en el golpe del peligro.

*Vanse, y salgan Nacor, Susana, Levi,  
y Heli, poniendo una mesa, y  
platos de vianda.*

*Nac.* Quê, tenemos combidados?

*Sus.* Si, Nacor; oy es Nabal  
enemigo del caudal,  
y de todos sus criados.

*Nac.* Banquete, este miserable?

Susana; yo no lo creo.

*Sus.* Poned las mesas.

*Nac.* Yo veo

vna virtud bien notable,

vn milagro nunca oïdo

en los hombres desta seta.

*Lev.* Susana, tu eres discreta:

à quê fiesta à prevenido

muesso amo el banquete?

*Sus.* Yo

no lo sè, sè que ha traïdo

combidados.

*Nac.* Yo he venido

à lindo tiempo.

*Hel.* Pues no?

todos hemos de sacar

de la vigilia passada

el estomago.

*Nac.* No es nada:

todo esto se ha de tragar?

*Suf.* Desto te admiras?

*Nac.* Sufana,

este es combite Rea!

si se ha trocado Nabal?

mas la musica aldeana

viene aqui, con todos quantos

se han de sentar à la mesa;

desta fiesta no me pesa.

*Suf.* Alguna ha acabado en llantos.

*Suena musica, y salgan Nabal y Abigail, y tres combidados Labradores.*

*Musica.* En el deleytoso

monte del Carmelo

ofrece Nabal

su banquete excelso.

Su cabaña toda,

en gustoso metro

le canta alabanças

en sus dulces versos.

Liberal se muestra

quando quiere serlo,

que à su tiempo gasta

bienes el discreto.

*Nab.* Quien compuso essa cancion?

*Musica.* Vn Pastor de tu cabaña.

*Nab.* Sin duda me lisongea:

dile, que Nabal no gasta

el bien que el Cielo le diò,

que esta fiesta està ordenada

cada año en el esquileo,

y como es fuerça guardarla,

yo passo por la locura

de la ordenança passada:

està todo prevenido?

*Nac.* Si señor, las empanadas,

los gigotes, los cabritos,

las terneras, las ojaldras,

las perdizes, los fayfanes,

las palomas, las tortadas,

*La Prudente Abigail,*

las gallinas, los capones,

los palominos, las natas,

la codorniz, el carnero,

los pollos, las ensaladas,

los huevos reales, la fruta,

las albondigas, la salsa,

el manjar blanco, la leche,

las ternerillas, las pabas,

el ojo de gallo, el tinto,

el blanco, la limonada,

todo tienes en la mesa,

y solo lo que te falta

es el tocino, porque

en Judea no se gasta.

*Nab.* Sentaos, parientes, y amigos,

que la voluntad bien passa

los limites del manjar:

villanos, fervid la tabla.

*Comb.* Sola tu esposa pudiera

con su condicion gallarda

cumplir con tan buen combite.

*Nab.* Muchas cosas escusadas

*Aparte con ella.*

aveis puesto en esta mesa,

bien digo yo que sois larga.

*Abig.* Comed, señor, y callad,

y si en algo soy culpada

à solas me lo direis,

no en publico, que esta falta

os dà honor.

*Nab.* No quiero honor,

señora, que el bien me gasta.

*Abig.* Mirad, que estais à la mesa,

y los combidados hablan

entre si deste rigor.

*Nab.* Las mugeres que no guardan,

no son mugeres.

*Abig.* Señor, basta si quereis.

*Nab.* No basta.

*Abig.* Yo os prometo que otra vez,

sepais vos lo que se gasta,

haziendo vos el combite:

que-

quereis mas?

*Nab.* No quiero nada.

*Abig.* Pues foflegaos.

*Nab.* No fofiega

quien vè perdiciones tantas:  
ola, cantad entre tanto  
que se calienta la vianda.

*Cant. Musi.* El valeroso David,  
cuyo leal coraçon.

*Nab.* Quien nombra à David aqui?  
villano, quien te enseñò  
(sabiendo que yo aborrezco  
à David) eſta cancion?  
Delante de mi articulas  
eſte nombre? vive Dios.

*Musi.* Señor, vn zagal que tiene  
vena de hazer versos, diò.

*Nab.* Què diò?

*Musi.* La letra que oiste.

*Nab.* Que aun aqui no me dexò  
eſte hijo de Ifai?

*Abig.* Què terrible condicion!  
eſpoſo, ſeñor, mirad.

*Nac.* Su merced tiene razon,  
y el Poeta es vn Poeta,  
y eſte Nacor vn capon.

*Nacor come de la meſa gracioſamēte.*

*Abig.* No os diſguſteis.

*Nab.* Dadme à beber.

*Nac.* Lo que ſe gaſta el licor.

*Lev.* El amo ſe vâ poniendo  
con el tal como vn leon.

*Nac.* Quantas vezes ha bebido?

*Lev.* Veinte y tres le contè yo.

*Nab.* Alçad las meſas.

*Comb.* El Cielo

guarde tu vida, ſeñor.

*Comb.* El combite es de tu mano.

*Nab.* Parientes, quanto me diò  
mi diligencia, y cuydado  
os ofrezco. *Comb.* Dete Dios  
lo que mereces, Nabal.

*Nac.* Linda bendicion le echò.

*Nab.* En eſta ſilla pretendo  
deſcanſar.

*Nac.* Ola el relox

del amo, no ſè que tiene:  
dexad dormir à ſeñor,  
que le duele la cabeça.

*Abig.* Quiſiera dezirle yo  
como ſocorri à David,  
que las mugeres de honor  
à ſus maridos dan cuenta  
de quanto les ſucedìò:  
pero no es agora tiempo.

*Nab.* Retiraos todos.

*Nac.* Yo voy

con cien luzes en los ojos,  
yo, y el amo ſomos dos:  
enſeñame la eſcalera.

*Suf.* Mira no caigas, Nacor:  
què llevas?

*Nac.* Vnos vapores  
me ſuben del coraçon  
al quarto de la modorra.

*Suf.* Vâ borracho?

*Nac.* Què ſè yo. *Suf.* Camina.

*Nac.* Voy à dormir  
à la carroça del Sol.

*Suf.* Del Sol?

*Nac.* Si, que voy cercado  
de rayos de dos en dos:  
ò lo que debo à Noè!  
bien aya quien le pariò.

*Vanſe, y queda Nabal durmiendo en la  
ſilla, y diga entre ſueños.*

*Nab.* Yo darte ſuſtento? aguarda  
mal admitido Paſtor,  
y veràs ſi ſon los braços  
deſenſa de mi razon.  
Soy el Gigante, à quien tu,  
mas por arte que valor,  
diſte muerte? aguarda, espera,  
que no te han de valer, no,

E

ſu:

lucilezas del ingenio,  
y gala de la traycion.  
Yo darte mi pan, y vino?  
primero me viera yo  
hecho pasto de las aves,  
que con èl este esquadron  
fugitivo que te ampara.

A la justicia de Dios  
apelas? ola criados,  
que me mata este traidor;  
que David me mata, Cielos!  
*Salgan Abigail, y los Pastores.*

Ola Pastores. *Abig.* Señor,  
porquè dais voces? què es esto?

*Nab.* Què ha de ser? vna ilusion:  
Soñava, si, que David  
à vuestro esposo matò,  
y pudo la fantasia  
acreditar este error.

*Abig.* Aora es tiempo, sin duda, *Ap.*  
de dalle satisfacion.

No temais, esposo amado,  
que yà David se aplacò.

*Nab.* No os entiendo.

*Abig.* Sossegaos:  
que luego se retirò.

*Nab.* Quien? *Abig.* David.

*Nab.* David? pues quando?

*Abig.* Apenas dixisteis vos  
à Ruben que se bolviessse  
sin sustento, quando yo  
mandè luego à mis Pastores.

*Nab.* Què, señorà? *Abig.* Que en los dos  
animales mas valientes,  
que firven en la labor,  
cargassen cierto presente.

*Nab.* Què dezis, presente vos?

*Abig.* Quatrocientos hombres fuertes  
venian en esquadron  
para arrassar la cabaña:  
viome David. *Nab.* Muerto soy.

*Abig.* Y con animo Real

à todos nos perdonò.

*Nab.* Calla muger, no prosigas,  
calla, que ha sido tu voz  
vna saeta, que alada  
me ha pasado el coraçon.  
Calla, digo otra vez, calla,  
pues à fuerça de rigor  
el veneno me has traído:  
si por sentencia de Dios,  
por la de David tambien,  
vna estatua muerta soy,  
dentro de las venas milmas  
toda la sangre se elò:  
que David comiò mi pan?  
què David me sugetò?  
què tu le llevaste propia  
lo que el alma le negò?  
Pastores de mi cabaña,  
dad testimonio que yo  
muero rabiando: ò pefar  
del primero que me dió  
ser! tragaramela tierra  
antes que yo viera el Sol:  
enarbolese al momento  
vna saeta veloz  
para que me passe el pecho;  
què aguardais villanos? yo  
quiero morir desta suerte,  
pues mi enemigo venciò.

*Abig.* Sossegaos. *Nab.* Muger no irrites  
mi colera, y mi furor:  
no ay alguno que me mate?  
toma esta espada, Nacor,  
y passa à Nabal el pecho.

*Nac.* Ola, matad à señor,  
que quiere morir con gusto,  
por ahorrar de Dotor.

*Nab.* Què David comiò mi pan?  
todo el Babel de Nembrot  
tengo en el pecho; què aguarda  
este sacro aparador,  
que no despide vn luzero

con la violencia del Sol?  
què aguarda essa esfera ardiente,  
que no gira con rigor  
vna vala de los Orbes,  
taladrando el coraçon  
mas desdichado, y funesto,  
que entre los hombres se viò,  
por mas que devane dias  
esse luciente farol?

Sepan del monte Carmelo  
al escollo de Sion,  
que Nabal murió rabiando,  
si bien le fuera mejor  
precipitado baxar  
desde el primer escalon  
desta montaña al abismo.

*Nac.* Lindo salto vive Dios.

*Nab.* Por vna muger, que el Cielo,  
ò mis pecados me diò,  
muero à manos de la embidia;  
no quiero la vida, no,  
rabiando voy como el perro  
à quien el agua faltò.

Carmelo, Nabal se muere,  
porque David le matò;  
pero mal dixè, sin duda  
fue la justicia de Dios,  
que quien niega al affigido  
el sustento que heredò,  
bien es que tenga desdichas,  
y que muera como yo.

*Vase Nabal, y Susana.*

*Salgan David, Ruben, y soldados.*

*Dav.* Vozes oygo en la cabaña.

*Rub.* La casa de Nabal, y la montaña  
alborotada està. *Dav.* Què es esto amigos?

*Nac.* Susana, que nos cercan enemigos.

*Dav.* Yo soy David, ninguno se alborote:  
que ha sucedido? hablad. *Nac.* De bote en bote  
està la casa de armas, y de guerra:  
señor David, perdon aora cierra  
conmigo este Ruben. *Dav.* Dime, villano;

*Abig.* Valgame Dios que desdicha!  
lo que puede vna pascion:  
orarè al Señor divino  
por su vida, que si Dios  
penetra los coraçones  
como absoluto Señor,  
recibirà de mi labio  
sacrificio de oracion.

*Salga Susana.*

*Sus.* Señora, tu esposo queda.

*Abig.* Què dizes? *Sus.* Con vn dolor.

*Abig.* Profigue, que las desdichas  
se hizieron para el valor.

*Sus.* Digo, que queda sin hablar.

*Abig.* Darà remedio el Señor  
à su vida, y mi fortuna:  
piedad poderoso Dios,  
muera yo, y viva Nabal.

*Vase Abigail, y Susana.*

*Nac.* Esto no lo dirè yo:  
què Nabal està sin habla?  
pues por vida de Nacor,  
que si muere, que se quede  
acà quanto trabajò.

*Lev.* Linda sentencia. *Nac.* Levi,  
es mala? pues mas de dos,  
si repararan en ella,  
mudaran de condicion.

*Salgan Susana*

*Sus.* Nacor, yà murió Nabal.

*Nac.* Buenas nuevas te dè Dios.

que

Lo Prudente Abigail.

que voces alborotan este llano?  
què ruydo es este? *Suf.* Di lo que passa.

*Nac.* Señor, Nabal. *Suf.* Prosigue. *Nac.* Se descasa  
desta presente vida. *Dav.* Como? *Na.* Es muerto.

*Dav.* Nabal murió? qué dizes? *Na.* Esto es cierto:  
aora de repente, renegando  
diò el alma à cuya era agonizando.

*Dav.* De qué murió? *Nac.* Señor, de plopexia:  
hizole mal lo mucho que bebia:  
mas mi señora fale.

*Suf.* El hizo como cuerdo el postrer vale.

Salga Abigail de Negro.

*Dav.* Pesame de aver venido,  
Abigail generosa,  
à tu casa, quando veo  
llena tu cabaña toda  
de tristeza ; pero advierte  
que Dios , cuya poderosa mano  
venga los agravios,  
bolvió por mi causa. aora  
mi afrenta queda segura,  
y la malicia alevosa  
de Nabal queda tambien  
castigada desta forma.  
Y pues es orden del Cielo,  
que reciba por esposa  
muger de tanta virtud,  
despues que el llanto, y congoja  
à su obligacion acudan,

pues quedas huerfana, y sola,  
tu esposo serà David:  
què respondes? *Abi.* Es forçosa  
obligacion de tu sierva  
sentir pena tan costosa:  
despues que libre me dexe  
el llanto, serè dichosa,  
pues assi el Cielo lo ordena  
servir en tu casa propia.

*Nac.* Ola, mueſta ama se casa,  
salto de placer. *Dav.* Las bodas  
son dos santas voluntades,  
y aqui la divina historia  
de la bella Abigail  
dà fin, si acertò el Poeta,  
dadle vn vitor de limosna,  
y fino preste paciencia,  
y procure escribir otra.

F I N.